

**EXPERIMENTACION DE UNA
METODOLOGIA DE PROSPECCION
Y SUS RESULTADOS EN EL
VALLE BAJO DEL PISUERGA**

**Luis Carlos San Miguel Maté
Jesús Carlos Misiego Tejada**

Este trabajo presenta los resultados de la experimentación de una metodología de prospección arqueológica realizada en el bajo valle del río Pisuerga, en la confluencia de las provincias de Palencia y Valladolid (Fig. 1) que, aunque enmarcados, en principio, como parte del proyecto de investigación que sobre el modo de distribución del poblamiento en época celtibérica realizara uno de los autores¹, puede servir como aporte documental y bibliográfico a una futura Carta Arqueológica de la provincia de Palencia, ya que en esa provincia es donde se localizan la mayoría de los yacimientos aquí analizados. Por tanto, este trabajo ofrece dos vertientes que, aunque complementarias, manifiestan diferentes ópticas: un intento de desarrollar una metodología de prospección en el Valle del Pisuerga y el aporte de nuevos yacimientos al mapa arqueológico palentino².

Uno de los objetivos principales del referido estudio sobre el poblamiento celtibérico era el de contrastar la validez de una hipótesis de distribución espacial, con sus desarrollos y relaciones, a través de la prospección de superficie, observando en el campo no solo las zonas de poblamiento sino también las áreas colindantes en las que se distribuye su territorio de control y expansión, tanto económico como cultural. En este sentido, se optó, desde un principio, por un sistema de muestreo dirigido y probabilístico³, mediante la prospección selectiva de los

¹ SAN MIGUEL MATE, L.C., *El poblamiento en el valle medio del Duero. El caso del interfluvio Duero-Pisuerga*, Memoria de Licenciatura inédita, Universidad de Valladolid, 1990. La financiación de este trabajo corrió a cargo de la Consejería de Cultura y Bienestar Social de la Junta de Castilla y León, en el año 1988, y de la Excm. Diputación Provincial de Valladolid, en 1989.

² Estas páginas se prepararon y elaboraron, en principio, con ocasión del II Congreso de Historia de Palencia, en 1989, aunque debido a problemas ajenos a los que suscriben no se pudo incluir en la sección correspondiente del mismo. A fin de no perder la documentación recogida, sobre todo la referente a los yacimientos palentinos, decidimos dar a la imprenta estas líneas, actualizadas en la medida de lo posible en 1991.

³ FERNANDEZ MARTINEZ, V.M., "Las técnicas de muestreo en prospección arqueológica", *RICUS*, IX-3, 1985, pp. 13-18; RUIZ ZAPATERO, G. y BURILLO MOZOTA, F., "Metodología para la investigación en arqueología territorial", *Munibe*, suplemento 6, (Congreso de Antropología, II Congreso Mundial Vasco, Vitoria, 1987),

yacimientos previamente conocidos y la prospección intensiva de cuadrículas-muestra, distribuidas de forma probabilística en las áreas naturales en las que se compartimenta el área objeto de estudio⁴.

En una de esas áreas naturales, la del Valle del río Pisuerga, en concreto en su curso bajo, se planteó, de forma teórica, una de las cuadrículas de muestreo, que analizaremos pormenorizadamente en este trabajo. Se extendía la mencionada unidad por los términos municipales de Cubillas de Santa Marta y Valoria la Buena, en la provincia de Valladolid, y los de Dueñas y Cubillas de Cerrato, en la de Palencia, ocupando una franja de terreno situada entre los 41° 47' 08" y 41° 49' 48" de latitud Norte y los 0° 44' 30" y 0° 52' 20" de longitud Oeste⁵ (Fig. 2).

Esta zona de prospección superficial teórica se concreta en una superficie de 50 Kms. cuadrados (cuadrícula con lado largo de 10 Kms. y otro corto de 5 Kms.), orientada en dirección NW-SE, seleccionada en un área natural amplio: el valle del Bajo Pisuerga. Es ésta una comarca geográfica enmarcada en la cuenca sedimentaria castellana, litológicamente definida por depósitos de origen químico, basados en calizas y margas yesíferas. Estos elementos han configurado una superficie de perfecta horizontalidad y estricta rigidez topográfica que se han venido a denominar llanuras de páramos. Esta superficie ha evolucionado de manera desigual ante el impacto de la erosión fluvial, dando lugar a la formación de valles de fondo plano, en forma de artesa y con un amplio desarrollo lateral.

Estos valles, especialmente aptos para el aprovechamiento agrícolas, han sufrido una profunda alteración del paisaje vegetal, reduciendo la formación climática a manchas de coníferas de repoblación, rodales de matorral enciniego en las laderas del páramo y a hileras de especies ripícolas en las proximidades y orillas de los cursos fluviales⁶.

San Sebastián, 1988, pp. 48-51.

⁴ Las cuadrículas de muestreo programadas, en principio, para el trabajo de campo se repartieron por las diferentes regiones naturales en que se compartimentó el valle medio del Duero, o sea, Tierra de Campos, Torozos, Valle del Duero y Valle del Pisuerga.

⁵ Las coordenadas referidas se corresponden a las hojas números 343 "Valoria la Buena" y 344 "Esguevillas de Esgueva" del Mapa Topográfico Nacional de España, escala 1:50.000.

⁶ GARCIA FERNANDEZ, J., "Submeseta Septentrional: Castilla la Vieja y León", en TERAN, M. de y SOLA SABARIS, L. (Dirs.), *Geografía regional de España*, Madrid, 1986, reimpr. 1978, pp. 103-104 y 105-152; CABERO DIEGUEZ, V., CASCOS MARAÑA, C. y CALONGE CANO, G., *Los espacios naturales en CABO, A. y MANERO, F. (Dirs.), Geografía de Castilla y León*, t. III, Valladolid, 1988, pp. 16-20 y 83-85.

Sobre esta cuadrícula se decidió prospectar en su totalidad un porcentaje teórico del 30% de su superficie, distribuido en tres unidades de 5 Kms. cuadrados cada una (Fig. 2), que denominamos:

Valoria I (2,5 x 2 Kms.)

Valoria II (2 x 2,5 Kms.)

Valoria III (1 x 5 Kms.)

Se prefirió emplear unidades de muestreo más próximas al sistema de secciones o "tranzets" por ser mayor, con ellas, el área de cobertura⁷, aspecto que añadido a mayores razones operativas (es habitual que se produzca un cierto desplazamiento de la trayectoria de recorrido inicialmente marcada y que este error aumente en relación directa con el número de recorridos) suponía, desde un principio, una mayor seguridad en el baremo de las probabilidades de la muestra⁸.

Se organizó el muestreo de acuerdo a criterios estratigráficos, es decir, dividiendo el medio conforme a pautas topográfico-ecológicas articuladas en función del curso fluvial:

Valoria I sobre el vega del Pisuerga.

Valoria II sobre el páramo.

Valoria III en la zona de ladera.

Asimismo, se consideran los resultados obtenidos de modo y manera independiente, con lo que se completa al análisis probabilístico de la prospección en esa determinada área natural.

La información obtenida en las prospecciones ha sido sistematizada en un modelo de ficha prospección⁹, que presentamos en esta ocasión (Fig. 3), modelo que incorpora, junto a los datos referidos a los yacimientos localizados, otros sobre la misma prospección (posición del sol, tipo de tiempo, condiciones del terreno, datos del equipo de trabajo,...), con el fin, por un lado, de poder inferir conclusiones personales sobre la prospección¹⁰ y, por otro, dar a conocer el sistema y la intensidad de los trabajos efectuados.

⁷ FERNANDEZ MARTINEZ, V.M., op. cit. 14-15; READ, D.W., "Sampling procedure for regional surveys: a problem of representativeness and affectiveness", *Journal of field archaeological*, 1986, 13, pp. 477-491.

⁸ HODDER, I. y MALONE, C., "Intensive survey of prehistoric sites in the stilo region, Calabria", *Proceedings of the Prehistoric Society*, 5, 1984, pp. 121-150; FERNANDEZ MARTINEZ, V.M., op. cit., pp. 13-15

⁹ Sobre la recogida de datos en el campo y su sistematización pueden consultarse los siguientes trabajos: BYRD, B., "A standardized system for recording Survey-Project Information", *Journal of field archaeological*, 8, 1981, pp. 381-383; RUIZ ZAPATERO, G. y BURILLO MOZOTA, F., op. cit., p. 50.

¹⁰ Recordemos que siempre existen problemas y errores en una prospección, que si son extraídos de su contexto y analizados de forma estadística pueden aportarnos una serie de informaciones objetivas muy válidas para el desarrollo de futuras prospecciones. Así, algunos de estos problemas podrían ser: la experimentación de cada uno de los

Los datos presentados en esta ocasión, junto a sus resultados, corresponden, en su totalidad, a la unidad de transect VALORIA III (Fig. 2), localizada, tal y como anotamos, en la zona de ladera, entre el páramo y la vega, en este caso del arroyo de "Los Madrazos", afluente del Pisuerga, en la confluencia de las provincias de Palencia y Valladolid, perteneciente a los términos municipales de Cubillas de Cerrato y Valoria la Buena, respectivamente. Esta unidad delimita una superficie de 5 Kms. cuadrados, que se extiende entre los 41° 46' 42" y 41° 47' 11" de latitud Norte y los 0° 45' 56" y 0° 49' 23" de longitud Oeste. Topográficamente se ha clasificado como una zona de "cuesta", que corresponde al borde izquierdo del valle del mencionado arroyo. Se trata de un valle con forma de artesa, característico de la zona, en el que, sin embargo, la abundancia de cerros testigo, lenguas de páramo, barcos y boquillas confieren a sus bordes un aspecto festoneado.

La prospección se realizó en los primeros días del mes de enero de 1989, por un equipo de cinco personas que poseían experiencia en materiales de la Edad del Bronce, Edad del Hierro y mundo romano¹¹, consistiendo el muestreo en dos recorridos, de dirección NW-SE (considerando que un recorrido tiene una trayectoria de ida y otra de vuelta), circulando en paralelo, con una distancia de separación entre cada uno de 60-70 metros. Otros aspectos referentes a la prospección como el tipo de tiempo climático (nublado uno de los días, despejado el resto), la categoría del terreno prospectado (tierras de labor), la vegetación existente (monte bajo, baldíos y cultivos de secano) y las circunstancias del terreno (áreas con zonas de acumulación de sedimentos y terrenos de cultivo arado; sembrado, nacido y cosechado o de rastrojo), no ofrecieron dificultad para la realización de los trabajos.

Como resultado de la prospección de la unidad VALORIA III se localizaron cinco yacimientos de diversas cronologías, en los términos municipales de Valoria la Buena ("Santa Cecilia") y Cubillas de Cerrato ("Grijalba-San Blas", "El Huerto", "Santa Coloma" y "Cañada de la Muela") (Fig. 2). La detección de los yacimientos se produjo en el primero de los recorridos, el localizado más cerca del páramo, y más alejado de la propia vega central: los cuatro primeros en la trayectoria de ida, mientras que el de la "Cañada de la Muela" se produjo en el de vuelta.

prospectores (un prospector experimentado en Paleolítico encuentra más yacimientos paleolíticos), la luz rasante que afecta a la visión del prospector, etc.

¹¹ Queremos agradecer desde estas líneas nuestro más sincero agradecimiento a Adela Martínez, Henar Gallegos y Pedro García Rivero su desinteresada colaboración en los trabajos de campo, así como a José Luis de la Torre Olivares en la elaboración de la ficha de prospección. Los dibujos de los materiales arqueológicos se deben a Adela Martínez Martín.

A continuación, se plasman las características de cada uno de los emplazamientos localizados, acompañadas de un breve estudio del material arqueológico recuperado en cada uno de ellos, reflejándose en los dibujos las piezas, cerámicas exclusivamente, más significativas de cada yacimiento. Estos aspectos determinan el segundo punto del presente trabajo: un aporte de nuevas localidades a los respectivos mapas arqueológicos provinciales, sin pretender mayores consideraciones al respecto que presentar y dar a conocer estas nuevas estaciones arqueológicas del Valle del Pisuerga.

YACIMIENTO	CRONOLOGIA	LOCALIZACION
Santa Cecilia	Prehistórico indeterminado	Valoria la Buena (VA)
Grijalba-San Blas	Bajo Medieval-Moderno	Cubillas de Cerrato (PA)
El Huerto	Bronce Final-Cogotas I	Cubillas de Cerrato (PA)
Santa Coloma	Bajo Medieval-Moderno	Cubillas de Cerrato (PA)
Cañada de la Muela	Bronce Final-Cogotas I	Cubillas de Cerrato (PA)

1.- "SANTA CECILIA" (Valoria la Buena, Valladolid)

Yacimiento localizado en el denominado pago de "Santa Cecilia", a unos 2.600 metros al sureste del pueblo de Valoria la Buena, cuyas coordenadas geográficas coinciden con los 41° 47' 09'' de latitud Norte y 08° 48' 53'' de longitud Oeste. Se emplaza en una extensión de unos 300 metros cuadrados en la falda del páramo de la margen izquierda del arroyo de "Los Madrazos" (Páramo de Carramonte). Se trata de una superficie de suave pendiente septentrional, difícil de delimitar pues ninguna característica topográfico-edafológica contribuye a establecer sus límites, siendo la presencia/ausencia de materiales arqueológicos en superficie el único criterio válido para establecer su extensión (Lám. I, 1).

Los materiales documentados, escasos en número, corresponden a producciones tanto realizadas a mano como con torno de alfarero. Las cerámicas realizadas a mano se corresponden con vasos de pequeño y mediano tamaño, de superficies alisadas, cocidos a fuego reductor. Tan sólo, por su representatividad, se dan a conocer dos fragmentos; un borde exvasado de labio engrosado perteneciente a un vaso de mediano tamaño y perfil bitroncocónico, y otro fragmento de un pequeño vaso de perfil globular con un cordón liso horizontal (Fig. 4:1-3).

Junto a esa producción anotamos un conjunto de fragmentos realizados a torno, escasos en número, probablemente de época contem-

poránea, destacando el hallazgo de un borde correspondiente a una gran vasija de almacenaje, de pasta grisacea y con abundante desgrasante micáceo.

La escasez de los materiales recuperados poco refieren sobre su posible cronología, prehistórica sin duda por la manufactura de la mayoría de los fragmentos. Sí se puede señalar, en relación con la cerámica hecha a torno, la existencia de un despoblado en las proximidades de este yacimiento¹²

2.- "GRIJALBA-SAN BLAS" (Cubillas de Cerrato, Palencia)

Este yacimiento se localizó a unos 2.400 metros al suroeste del pueblo de Cubillas de Cerrato, en los pagos homónimos. Sus coordenadas se corresponden con los 41° 47' 12" de latitud Norte y los 0° 48' 11" de longitud Oeste. Actualmente no existe ningún camino que conduzca directamente hasta este lugar, por lo que el acceso debe realizarse siguiendo el "Camino de Cubillas a la Granja de San Andrés" durante unos dos kilómetros, para llegar al oeste del cerro en el que se asienta el yacimiento.

Se emplaza en un cerro de escasa altitud, al pie del "Páramo de los Baraguillos" y en la orilla izquierda del arroyo de "Los Madrazos". Es un teso de cumbre amesetada y forma alargada en sentido noroeste-sureste, de vertientes pronunciadas en sus lados septentrional, oriental y occidental, mientras que en el sur, a través de una suave ladera, se une al páramo (Lám. I, 5). Ocupa el yacimiento una superficie de unos 3.000 metros cuadrados en la cumbre, terrenos actualmente en baldío, donde se localizan varios "corros" aislados de lajas de piedra caliza de mediano y gran tamaño, hincadas verticalmente, que parecen denotar la estructura de tumbas rectangulares, con una orientación norte-sur. Pese a que carecen de cubierta no se observan restos óseos en su interior que permitan confirmar la funcionalidad del lugar (Lám. I, 6).

En superficie se localizan fragmentos de teja curva y de vasos cerámicos realizados a torno, entre los que destacan algunas formas como platos, jarras y tacitas de boca lobulada y pasta anaranjada bien tamizada, engobadas en tonos rojizo-anaranjados metalescentes por uno o las dos caras, y con fondos planos que presentan al exterior un característico ensanchamiento y reborde final (Fig. 5: 1-4 y 8). Estos mate-

¹² Según referencias del Archivo Histórico Provincial de Valladolid, en el pago de Santa Cecilia, a fines del siglo XVIII e inicios del XIX, existió una granja que disfrutaron en mancomunidad los pueblos de Valoria la Buena, Cubillas de Cerrato y Población de Cerrato, además del monasterio de San Norberto, éste sólo en un primer momento (VALLEJO DEL BUSTO, M., *El Cerrato Castellano*, Valladolid, 1975, pp. 162-163 y 359-360).

riales recuerdan a las producciones documentadas en los alfares vallisoletanos de la calle Olleros¹³. Junto a ellos se documentan otros fragmentos correspondientes a vasos de pequeño y mediano tamaño sin engobe o con barniz melado al interior (Fig. 5: 5-7).

Estos materiales proporcionan unas fechas entre los siglos XIII y XIV para el lugar¹⁴, cronología en la que se incluiría, asimismo, la documentación examinada por Vallejo del Busto, quien sitúa entre los siglos XIV-XV la despoblación del monasterio-ermita de Nuestra Señora de Grijalba, fundando en la Alta Edad Media¹⁵.

3.- "EL HUERTO" (Cubillas de Cerrato, Palencia) (Fig. 3)

Se sitúa este asentamiento en la zona de contacto entre la cuesta del páramo y la vega de la margen izquierda del arroyo Madrazo. Sus coordenadas geográficas se corresponden con los 41° 47' 02'' de latitud Norte y los 0° 47' 22'' de longitud Oeste. El acceso al mismo, desde el pueblo, se realiza a través de la "cañada de la Granja" que, tras recorrerla unos 1.850 metros, nos lleva al pie de la vertiente este del pequeño altozano sobre el que se asienta el yacimiento.

Su emplazamiento aprovecha un cerro de escasa altitud, de forma alargada, perfil alomado y vertientes tendidas, algo más pronunciadas en su flanco oeste y prácticamente indiferenciadas en el sur, donde a través de una suave cuesta se une con un altozano que domina su posición por este lado. Pese a estas características el emplazamiento domina visualmente un amplio espacio del valle (Lám. I, 3).

¹³ MOREDA BLANCO, J., NUÑO GONZALEZ, J., RODRIGUEZ RODRIGUEZ, A. "El testar de la calle de Olleros (Duque de la Victoria) de Valladolid", *Actas del Primer Congreso de Arqueología Medieval Española*, tomo V, Huesca, 1985, Zaragoza, 1986, pp. 453-471, Láms. I-III; MORATINOS GARCIA, M. y SANTAMARIA GONZALEZ, M., "Nuevas aportaciones a la arqueología medieval vallisoletana. La excavación de los hornos y testar del solar nº 23 de la calle Duque de la Victoria", en DELIBES DE CASTRO, G., WATTENBERG GARCIA, E., ESCUDERO NAVARRO, Z. y VAL RECIO, J. del (Coords.), *Arqueología urbana en Valladolid*, Valladolid, 1991, pp. 151-187.

¹⁴ LUCAS DE VIÑAS, M^a R., "Hallazgos medievales en las laderas del castillo de Peñafiel", *NAHisp.*, Madrid, XVI, 1971, 427-451; MOREDA BLANCO, J., NUÑO GONZALEZ, J. y RODRIGUEZ RODRIGUEZ, A., op. cit., pp. 459-461; FERNANDEZ NANCLARES, A., MOREDA BLANCO, F.J. y MARTIN MONTES, M.A., "Monasterio de San Benito el Real de Valladolid: Producciones cerámicas plenomedievales", en DELIBES DE CASTRO, G., WATTENBERG GARCIA, E., ESCUDERO NAVARRO, Z., y VAL RECIO, J. del (Coords.), *Arqueología urbana en Valladolid*, Valladolid, 1991, pp. 107-149; MORATINOS GARCIA, M. y SANTAMARIA GONZALEZ, M., op. cit., pp. 183-185.

¹⁵ VALLEJO DEL BUSTO, M., op. cit. pp. 160-163.

Ocupa, aproximadamente, 1.500 metros cuadrados en la cima y ladera este del cerro, superficie delimitada, únicamente, por la aparición de materiales arqueológicos en superficie. Sí pueden establecerse, sin embargo, algunas referencias aproximativas, como son: al este la "cañada de la Granja", al oeste la caída del cerro, al norte el inicio de la ladera y al sur el límite entre las actuales parcelas agrícolas.

Pese a que se documentan en la superficie del yacimiento algunos materiales cerámicos realizados a torno, de pastas anaranjadas cocción oxidante y superficies engobadas en tonos oscuros o con barniz marrón al exterior que parecen corresponder, probablemente, a un vertido contemporáneo. Más numerosa es la producción correspondiente a vasos hecho a mano (Fig. 4: 4-11). Son, normalmente, de pequeño tamaño, pastas cuidadas con desgrasante cuarcítico y calizo, cociones oxidantes y mixtas y superficies generalmente alisadas. Entre las formas documentadas destacan los bordes exvasados, apuntados o engrosados y los fondos planos. Igualmente se localizaron varios fragmentos decorados, dos de los cuales se corresponden con bordes exvasados con unguilaciones y digitaciones en el labio superior (Fig. 4: 4 y 10); un fragmento de pared, perteneciente a una forma abierta, bruñida al exterior y al interior con trece líneas incisas paralelas y horizontales conformando un triángulo (Fig. 4: 9). Además, otro fragmento de borde exvasado y labio apuntado, probablemente de una fuente carenada, presenta al exterior dos bandas de espigas incisas, que se juntan y superponen en el lado izquierdo, mientras que al interior, y sobre el labio, posee una línea de aspas incisas. Parece que los motivos fueron resaltados con pasta blanca incrustada en los mismos (Fig. 4: 5).

El conjunto de estos materiales encuentra abundantes paralelos en el mundo del Bronce Final meseteño, encuadrándose en el horizonte Cogotas I¹⁶. No se han localizado, pese a todo, restos de materiales

¹⁶ El contexto cultural de Cogotas I (DELIBES DE CASTRO, G., "Group cultural Las Cogotas I", *Tribuna d'Arqueologia*, 1982-1983, Barcelona, 1983; FERNANDEZ-POSSE Y ARNAIZ, M^a D., "La cultura de Cogotas I", *Actas del Congreso "Homenaje a Luis Siret"* (1934-1984), Cuevas del Almanzora, 1984, Sevilla, 1986, pp. 475-487), ofrece numerosos paralelismos para con estos materiales. Así, los motivos incisos prevalecen en los momentos iniciales de este horizonte (DELIBES DE CASTRO, G. y FERNANDEZ MANZANO, J., "El Castro protohistórico de "La Plaza" en Cogeces del Monte (Valladolid). Reflexiones sobre el origen de la fase Cogotas I", *BSAA*, XLVII, 1981, pp. 62-67, figs. 4-5; FERNANDEZ-POSSE Y ARNAIZ, M^a D., op. cit., pp. 479-481, fig. 1). Sin embargo, esas decoraciones, junto con otras y las formas representadas, siguen presentándose en otras fases del desarrollo del mundo Cogotas I (FERNANDEZ-POSSE Y ARNAIZ, M^a D., op. cit., pp. 479-485, figs. 1-4; FERNANDEZ-POSSE Y ARNAIZ, M^a D., "La cerámica decorada de Cogotas I", *Zephyrus*, XXXIX-XL (*Actas del Coloquio sobre la Edad del Hierro en la Meseta Norte*, Salamanca, 1984), 1986-87, pp. 231-237).

Cabría no olvidar los paralelismos con materiales de otros enclaves de este mismo

constructivos en el yacimiento; por sus características físico-morfológicas cabría integrarlo en el tipo de "poblados en llanura" de la clasificación de emplazamientos que, para este momento cultural, estableciera Rojo Guerra para la Cuenca palentina de La Nava¹⁷.

4.- "SANTA COLOMA" (Cubillas de Cerrato, Palencia)

El yacimiento, cuyas coordenadas coinciden con los 41° 46' 50'' de latitud Norte y los 0° 47' 23'' de longitud Oeste, se localiza a unos 1.850 metros al suroeste de Cubillas de Cerrato, accediéndose al mismo a través de la "cañada de la Granja". Se emplaza en la zona de contacto entre las laderas de la falda del "Páramo de Valdecubillas" y la vega de la margen izquierda del arroyo de "Los Madrazos". En este área el yacimiento se extiende por unos 5.000 metros cuadrados en un amplio "barco" labrado por el arroyo de "Los Baraguillos", en la actualidad cauce seco (Lám. 1, 2). Resulta difícil establecer sus correctos límites pues ninguna característica topográfico-edafológica contribuye a delimitarlos, siendo la presencia y/o ausencia de materiales en superficie el único criterio válido para su establecimiento. En cualquier caso, las referencias son, por el norte el cruce de un camino agrícola con la "cañada de la Granja", al este la falda del cerro que flanquea el "barco" por este lado y por el oeste el cauce del arroyo mencionado.

Se localizan abundantes fragmentos de teja curva y de cerámica realizada a torno, entre la cual podemos diferenciar dos grandes grupos en virtud de su cronología; el primero, correspondiente a la fase más antigua, está compuesto por un lote de fragmentos de vasos de pequeño y mediano tamaño, con pastas anaranjadas y grisáceas, bien tamizadas, generalmente engobados, entre los que destaca un conjunto de piezas (Fig. 5: 11-12 y 15) con bordes abiertos y rectos de fuentes y pequeños recipientes, además de carenas y algún fondo plano, claramente paralelizables con las producciones documentadas en el alfar de la calle

horizonte en la provincia de Palencia (caso el cercano yacimiento de "Pico Castro" en Dueñas: CALLEJA GONZALEZ, M^a V., "Un yacimiento de la Primera Edad del Hierro en Dueñas (Palencia)", *Sautuola*, I, Santander, 1975, pp. 161-168), como ocurre con el ejemplar con líneas incisas formando un triángulo, que tiene su paralelo más cercano en el yacimiento de "Los Palomares", en Villamartín de Campos. Sobre éste y otros enclaves de Cogotas I en Palencia véase MARTIN VALLS, R., "Prehistoria palentina", en GONZALEZ, J. (Dir.), *Historia de Palencia*, tomo I, Palencia, 1987, pp. 27-28, fig. 7.

¹⁷ ROJO GUERRA, M.A., "Asentamientos prehistóricos en la Cuenca de la Nava: estudio de sus relaciones", en *Arte, Arqueología y Edad Antigua. Primer Congreso de Historia de Palencia*, tomo I, Castillo de Monzón, 1985, Palencia, 1987, pp. 414-416, fig. 5.

Olleros de Valladolid e igualmente recogidas en el cercano yacimiento de "Grijalba-San Blas"¹⁸. Asociamos a estas piezas una serie de fondos planos alisados y varias asas de cintas decoradas, destacando una con tres líneas excisas oblicuas a la altura del hombro (Fig. 5: 13).

El otro gran grupo, que vendría a documentar el segundo momento ocupacional del yacimiento, se define por producciones de un acabado más estandarizado, realizadas siempre a torno, apenas marcado, presentando un barniz vidriado de tonalidades diversas (melados, amarillos, marrones, etc.). Entre las formas documentales abundan, especialmente, las tapaderas planas, los bordes exvasados y ligeramente vueltos, pertenecientes a ollas y grandes vasijas, y los fondos planos. Se localizan, además, lozas de tonos azules y blancos (Fig. 5: 9-10, 14 y 17-19).

La cronología para el primer momento se situaría en torno a los siglos XIII y XIV, en virtud de las similitudes con los productos de los alfares vallisoletanos y de otras áreas meseteñas¹⁹, mientras que es más imprecisa la del segundo grupo, que por sus características cabría atribuir las a artesanías preindustriales, populares, con formas y acabados característicos de los últimos siglos del mundo rural castellano, ya en época moderna o contemporánea²⁰. Este yacimiento, por las características analizadas, bien pudo corresponderse con una pequeña granja, relacionada o vinculada al pueblo de Cubillas, más que con un despoblado de mayores dimensiones.

5.- "CAÑADA DE LA MUELA" (Cubillas de Cerrato, Palencia)

El último de los yacimientos localizados se ubica en la zona de contacto entre la vega izquierda del arroyo de "Los Madrazos" y las cuevas del páramo, a 1.800 metros al sureste del pueblo palentino de Cubillas (sus coordenadas se corresponden con 41° 46' 58'' de latitud Norte y 0° 46' 05'' de longitud Oeste). Se accede al mismo tras seguir unos 1.250 metros la cañada, que da nombre al lugar, situándose, entonces, al pie de la vertiente este del cerro en el que se emplaza.

¹⁸ Véase, al respecto, los paralelos anotados en la nota 13, que sirven perfectamente en el presente caso.

¹⁹ MOREDA BLANCO, J., NUÑO GONZALEZ, J. y RODRIGUEZ RODRIGUEZ, A., op. cit., pp. 455-461; RINCON VILA, R., "Cerámicas medievales en Castrojeriz", *Sautuola*, I, Santander, 1975, pp. 271-286, figs. 3-4; FERNANDEZ NANCLARES, A., MOREDA BLANCO, F.J. y MARTIN MONTES, M.A., op. cit., pp. 107-149.

²⁰ ABAD ZAPATERO, J., *Itinerarios de la cerámica popular en Castilla y León*, Valladolid, 1982; GONZALEZ, P., *Cerámica preindustrial en la provincia de Valladolid*, Valladolid, 1989.

El asentamiento aprovechó un altozano de escasa altitud, diferenciado de las tierras circundantes; su perfil es alomado y las laderas pronunciadas en las vertientes occidental y septentrional, mientras que en los flancos oriental y meridional son más tendidas (Lám. I, 4). Ocupa una superficie de unos 1.000 metros cuadrados sobre la cumbre y la ladera oriental del cerro.

Los materiales documentados corresponden únicamente a fragmentos cerámicos, tanto a mano como a torno. Las piezas a mano, proporcionalmente más numerosas, se corresponden con vasos de pequeño y mediano porte, de pastas bien tamizadas, superficies alisadas y cociones reductoras y mixtas (Fig. 6: 1-14). Entre las formas documentadas destacan los perfiles globulares y carenados, con bordes abiertos de labio engrosado, apuntado o recto y los fondos planos. Entre el conjunto se han localizado unos cuantos fragmentos cerámicos que identifican, claramente, la adscripción del conjunto. Así, se documentan varios bordes con unguilaciones paralelas en el labio (Fig. 6: 1-3); dos fragmentos de cuerpo con decoración de boquique (Fig. 6: 11 y 12), formando motivos de ondas, contabilizándose hasta tres concéntricos en uno de ellos. Un pequeño vaso troncocónico presenta, al exterior, una syntaxis decorativa de motivos de espigas incisas formando frisos y metopas, mientras que en el interior posee una línea simple de espigas (Fig. 6: 2). Completan el lote otros tres fragmentos; un galbo decorado en el exterior con una banda de espigas incisas horizontal y dos líneas verticales de pequeños puntos impresos; una carena ornamentada con líneas entrecruzadas de espigas incisas, y un pequeño borde abierto, con líneas incisas oblicuas al exterior e incisiones simples al interior (Fig. 6: 13, 14 y 4, respectivamente).

Las características topográficas corresponden, como en el caso del yacimiento referido anteriormente de "El Huerto", al modelo de "poblado en llanura", definido por Rojo Guerra,²¹ así como los paralelos arqueológicos relacionables con sus materiales sitúan a este enclave cronológicamente en los compases finales de la Edad de Bronce, y más en concreto en el momento de plenitud del horizonte Cogotas I²², habida cuenta la presencia de la técnica decorativa del boquique y la ausencia de la excisión, característica de los momentos finales de esta cultura.

²¹ ROJO GUERRA, M.A., op. cit., pp. 414-416. fig. 5.

²² Véase, al respecto, la nota 14, sobre todo las referencias del segundo párrafo. Al respecto de los materiales de la "Cañada de la Muela" podríamos mencionar, por presentar suficientes paralelismos, las siguientes obras: DELIBES DE CASTRO, G. y FERNANDEZ MANZANO, J., op. cit., figs. 3-5; MARTINEZ, A., *Los Tolmos de Caracena*, E.A.E., 134, Madrid, 1984; FERNANDEZ-POSSE Y ARNAIZ, M^a D., "La cerámica decorada...", op. cit., pp. 231-237, figs. 1-3.

Respecto a las escasas cerámicas realizadas a torno, las podemos considerar como un vestido moderno-contemporáneo, al privar en ellas los fragmentos de vasija barnizados y engobados, así como las características de las vajillas populares modernas.

Octubre de 1991.

ABREVIATURAS EMPLEADAS

RICUS: Revista de Investigación del Colegio Universitario de Soria.

BSAA: Boletín del Seminario de Arte y Arqueología. Universidad de Valladolid.

NAHisp: Noticiario Arqueológico Hispano. Madrid

E.A.E.: Excavaciones Arqueológicas en España. Madrid.



Fig. 1.- Localización geográfica, en los mapas provinciales, de las zonas de prospección.

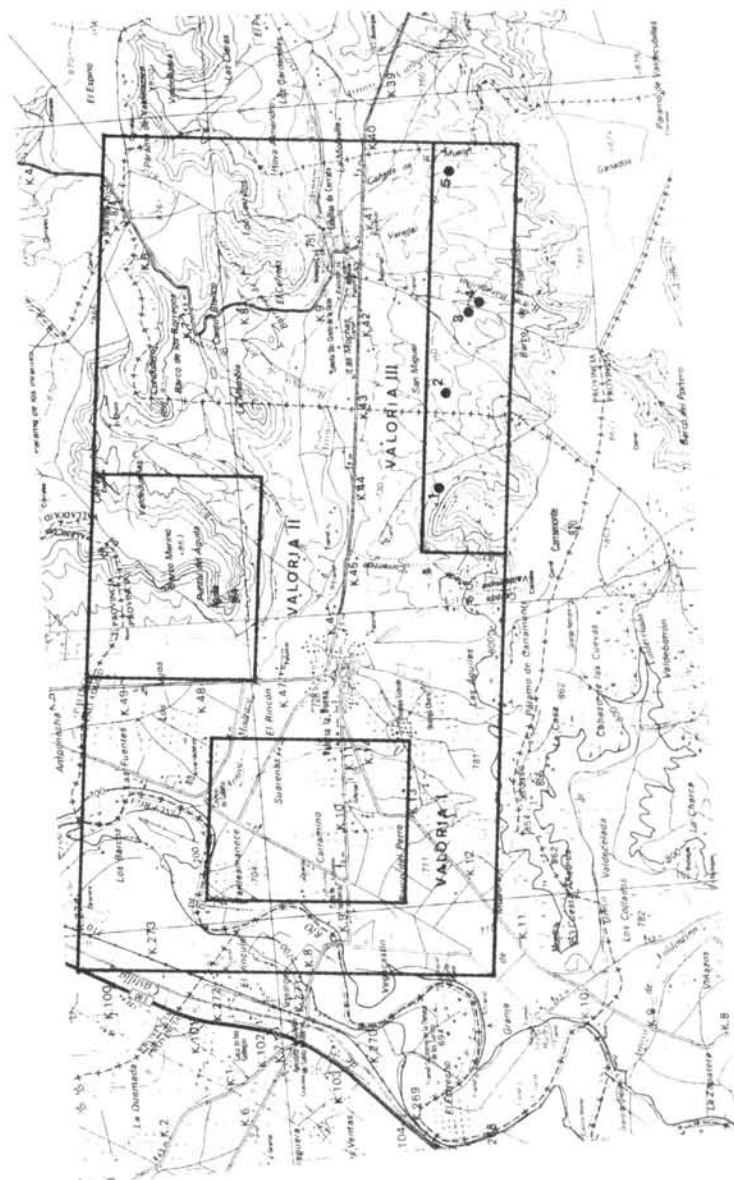


Fig. 2.- Ubicación de las cuadrículas de prospección en las hojas n° 343 (Valoria la Buena) y 344 (Esguevillas de Esgueva) del M.T.N.E. , del Instituto Geográfico del Ejército, escala 1:50.000, con indicación de los yacimientos localizados (1.- "Santa Cecilia"; 2.- "Grijalba-San Blas"; 3.- "El Huerto"; 4.- "Santa Coloma"; 5.- "Cañada de la Muela").

EL POBLAMIENTO EN EL VALLE MEDIO DEL DUERO		
FICHA DE PROSPECCIÓN		
<p>1) Datos de la prospección</p> <p>A) Fecha</p> <p>B) Ubicad</p> <p>1) Nombre de la unidad</p> <p>2) Acceso a la unidad</p> <p>C) Recorrido</p> <p>1) Proyectado</p> <p>2) Realizado</p>	<p>2) Datos del equipo de prospección</p> <p>A) Miembro I</p> <p>1) Nombre</p> <p>2) Experiencia</p> <p>3) Jornadas que ha colaborado</p> <p>B) Miembro II</p> <p>1) Nombre</p> <p>2) Experiencia</p> <p>3) Jornadas que ha colaborado</p> <p>C) Miembro III</p> <p>1) Nombre</p> <p>2) Experiencia</p> <p>3) Jornadas que ha colaborado</p> <p>D) Miembro IV</p> <p>1) Nombre</p> <p>2) Experiencia</p> <p>3) Jornadas que ha colaborado</p>	<p>3) Características del día</p> <p>A) Tipo de tiempo</p> <p>1) Características</p> <p>2) Modo como afecta</p> <p>a) Agradable</p> <p>b) Nostrato</p> <p>B) Hora de la prospección</p> <p>C) Previsión del día</p> <p>1) Por la mañana</p> <p>2) Por la tarde</p>
<p>4) Características del terreno</p> <p>A) Orografía</p> <p>1) Ocaso urbano</p> <p>a) Regularmente urbanizado</p> <p>b) Irregularmente urbanizado</p> <p>2) Periferia</p> <p>a) Erías</p> <p>b) Huertas</p> <p>c) Boscogías</p> <p>d) Otras (almacenamientos, etc.)</p> <p>B) Topografía</p> <p>1) Paramos</p> <p>a) Paramos</p> <p>b) Borde del paramo</p> <p>b) Cuestas (pendientes más o menos pronunciadas que ponen en contacto las paramos con las campiñas)</p> <p>b) Masas Cortes (arroyos) (formados por la erosión reciente de arroyos y ríos)</p> <p>b) Espigas de páramo (la incidencia de la erosión en el declive al borde del paramo a un estrecho espigón)</p> <p>2) Campiñas</p> <p>a) Campiñas (relieves de ligera con suaves ondulaciones)</p> <p>b) Cerros, otoceros, montes, mores (si el relieve superior original ha sido prácticamente borrado, quedando algunos relieves salientes y resaca que des tacan sobre el nivel de las campiñas)</p> <p>c) Areas endorreicas, lagunas</p> <p>3) Valles fluviales</p> <p>a) Ribera (mejores del río, terreno cercano al río)</p> <p>b) Vega (zona baja, fértil y generalmente regada por el río)</p> <p>c) Terreno fluvial (se trata de un lecho abandonado por el curso del río, zona de erosión, suave o abrupta, entre las campiñas y paramos y las vegas fluviales)</p> <p>C) Vegetación</p> <p>1) Monte alto</p> <p>2) Monte bajo</p> <p>3) Ribera</p> <p>4) Pastos</p> <p>5) Terreno de labor</p> <p>a) Regado</p> <p>a) Furgueros</p> <p>b) Huertas</p> <p>c) De riego (remolacha, nabos)</p> <p>b) Secano</p> <p>c) Otras</p> <p>D) Circunstancias del terreno</p> <p>1) Terreno cubierto</p> <p>a) Barbecho</p> <p>b) Riego arado</p> <p>c) Arado</p> <p>d) Riego sembrado</p> <p>e) Sembrado</p> <p>f) Arado</p> <p>g) Nuboso</p> <p>h) Afo</p> <p>i) Sin recoger</p> <p>j) Cosechado</p> <p>2) Cubierta de vegetación</p> <p>3) Superficies muy afectadas por la erosión (barras o curvas)</p> <p>4) Zona de acumulación de sedimentos</p> <p>E) Grado de dificultad en su tránsito</p> <p>1) Fácil</p> <p>2) Difícil</p>		
<p>5) Datos de los yacimientos localizados</p> <p>A) Hora de localización</p> <p>B) Circunstancias que condujeron a su hallazgo</p> <p>1) Recurso sistemático</p> <p>2) Salto del recorrido. Causas</p> <p>a) Inusual</p> <p>b) Información</p> <p>c) Bibliográfica</p> <p>d) Fotográfica aérea</p> <p>e) Otro</p> <p>f) Toponímico</p> <p>C) Características del yacimiento localizado</p> <p>1) Ficción cronológica cultural</p> <p>2) Tipología</p> <p>3) Tamaño</p> <p>4) Entorno</p> <p>5) Información complementaria en ficha de yacimiento</p>		

Fig. 3.- Ficha de prospección empleada en estos trabajos, dirigida fundamentalmente a definir las características del poblamiento celtibérico, aunque aplicables al resto de estaciones arqueológicas.

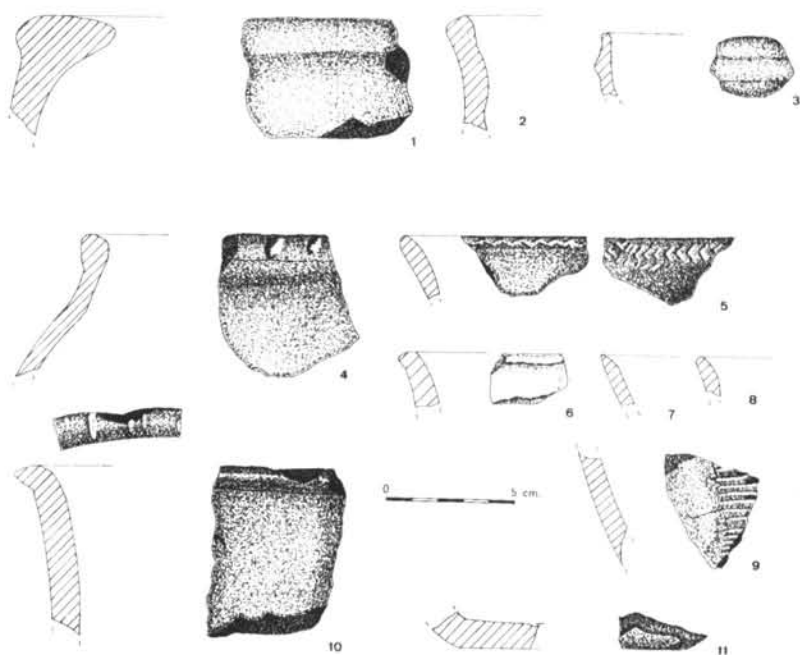


Fig. 4.- Materiales arqueológicos de los yacimientos de "Santa Cecilia" (Valoria la Buena) (1-3) y "El Huerto" (Cubillas de Cerrato) (4-11).

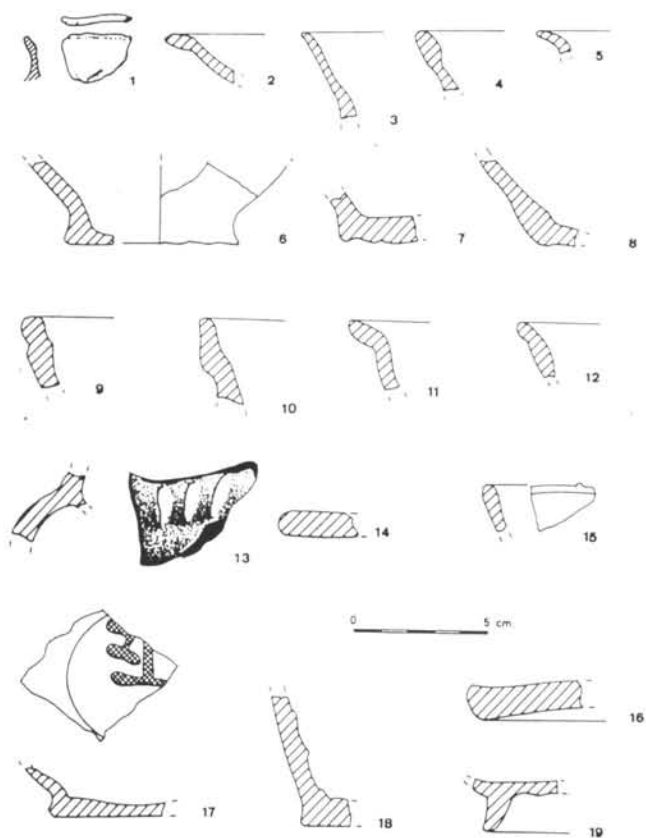


Fig. 5.- Materiales arqueológicos de los yacimientos de "Grijalba-San Blas" (1-8) y "Santa Coloma" (9-19) (Cubillas de Cerrato).

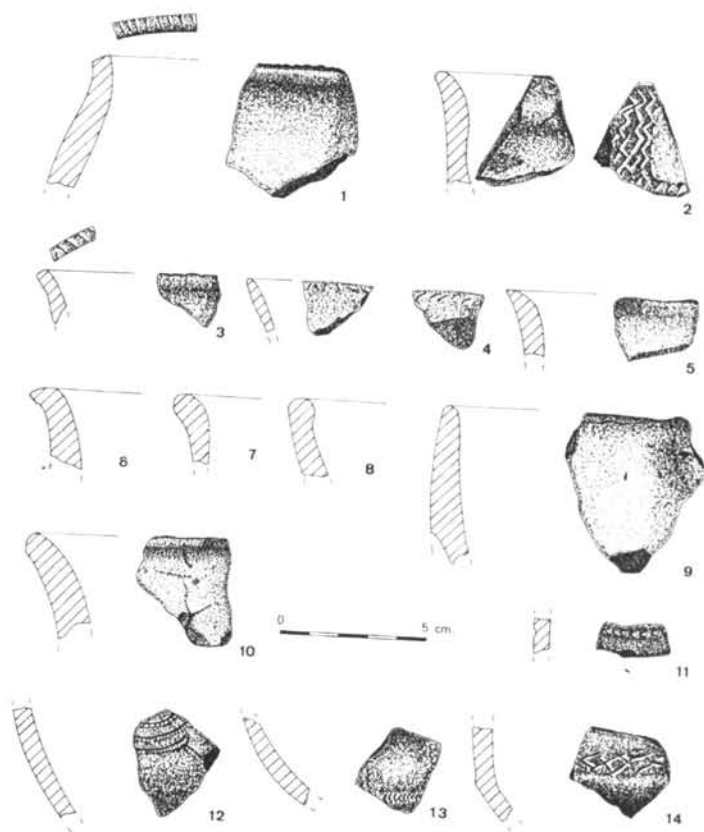
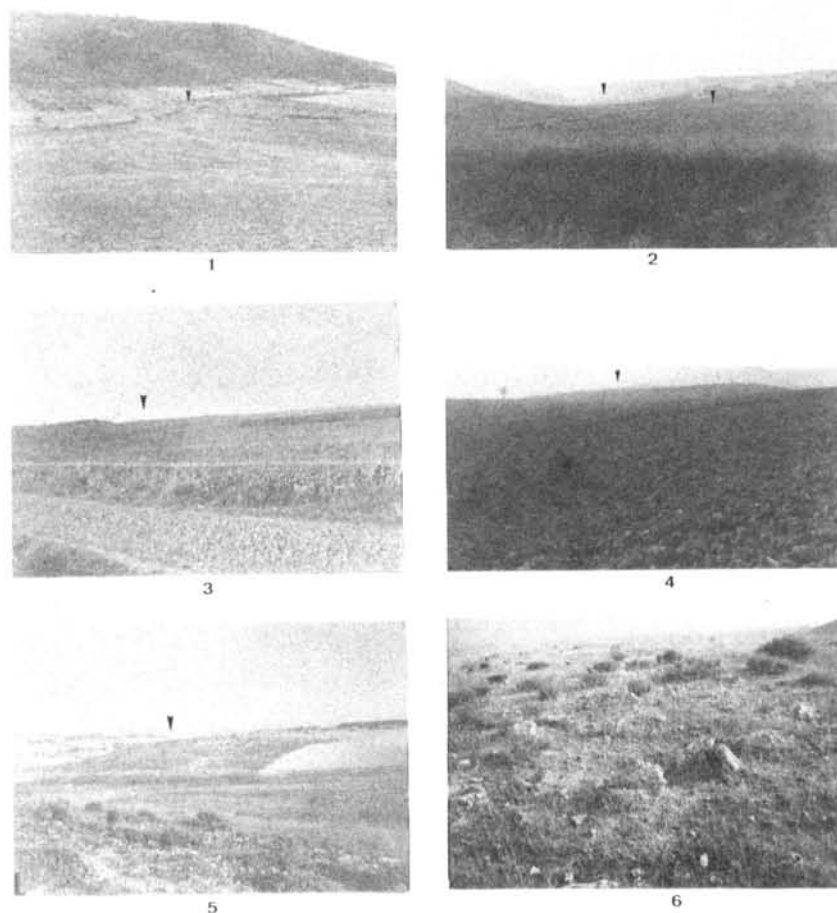


Fig. 6.- Materiales arqueológicos del yacimiento de "Granja de la Muela" (Cubillas de Cerrato).



Lám. I. - Vistas generales de los yacimientos localizados: 1.- "Santa Cecilia"; 2.- "Santa Coloma"; 3.- "El Huerto"; 4.- "Cañada de la Muela"; 5.- "Grijalba-San Blas"; 6.- Detalle de las estructuras de "Grijalba-San Blas".

